

HOJA INFORMATIVA

Mitos comunes sobre los inmigrantes indocumentados

Mito: Los indocumentados no quieren ser residentes legales.

Realidad: Los inmigrantes vienen a EE UU por varias razones— para reunirse con su familia o para encontrar mejores oportunidades laborales— y preferirían hacerlo legalmente. Sin embargo, el sistema de inmigración en EEUU es muy limitado y los inmigrantes indocumentados no pueden simplemente presentar una solicitud para obtener un estado legal.

Mito: Los indocumentados son perezosos.

Realidad: El 96% de los hombres indocumentados que viven en EE UU tienen un empleo, lo cual supera en un 15%¹ la tasa de participación en la mano de obra por parte de los inmigrantes legales y los ciudadanos. Muchos tienen dos trabajos o más. Está claro que el empleo es una de las fuerzas precursoras de la inmigración; muchos sectores, tales como el hostelero, el hotelero o la agricultura, afirman que dependen de estos trabajadores.

Mito: Los indocumentados quitan trabajo a los estadounidenses.

Realidad: Se necesita la mano de obra inmigrante para ocupar los puestos que los estadounidenses mayores y más educados no desean ocupar, especialmente debido a los salarios bajos y las malas condiciones laborales que ofrecen algunos empleadores sin escrúpulos². Actualmente, hay unos nueve millones de trabajadores indocumentados en EE UU que están rellenando importantes vacíos en el mercado laboral. Existen pruebas sustanciosas de que su presencia en ciertas áreas genera empleo y refuerza las economías locales.

Mito: Los indocumentados no pagan impuestos.

Realidad: Los indocumentados pagan impuestos de diferentes maneras, por ejemplo, el impuesto sobre la renta o el impuesto a las ventas. La mayoría de los indocumentados declaran sus impuestos utilizando un número de identificación fiscal (ITIN, por sus siglas en

inglés) o un número de la Seguridad Social falso. Todos los inmigrantes, independientemente de su estado de inmigración, pagarán un promedio de 80.000 dólares más per cápita en impuestos de lo que cuestan los servicios públicos que utilizan a lo largo de su vida³. El sistema de Seguridad Social se beneficia de este gran e inesperado ingreso gracias a los impuestos pagados por los inmigrantes; la Administración de la Seguridad Social afirma que retiene aproximadamente 420 mil millones de dólares de las ganancias de inmigrantes que no están en situación de reclamar sus beneficios⁴.

Mito: Los indocumentados desgastan el sistema de bienestar.

Realidad: Los indocumentados no pueden optar por una mayoría de los beneficios estatales y federales, sólo a aquellos considerados como importantes para la salud y la seguridad pública. De hecho, muchos de los inmigrantes legales no pueden obtener muchos beneficios federales. Como resultado, el gasto en salud pública que suponen los inmigrantes es aproximadamente la mitad del de los ciudadanos estadounidenses⁵.

Mito: La mejor manera de detener la inmigración de indocumentados es aumentando la seguridad.

Realidad: Entre 1986 y 2002 el número de agentes fronterizos se ha triplicado, el número de horas que dedican a patrullar la frontera se ha multiplicado por 8 y el presupuesto para el patrullaje fronterizo se ha multiplicado por 10. Al mismo tiempo, el número de indocumentados en EE UU ha continuado ascendiendo⁶. Existe un apoyo cada vez mayor para que se asuma un enfoque más integral el control de la inmigración. Esto combina medidas de seguridad eficaces con la creación de una vía legal para aquellos que vienen a EE UU a trabajar y aquellos que ya forman parte de la mano de obra.

1 Passell, Jeffrey S., Randolph Capps, and Michael E. Fix, *Undocumented Immigrants: Facts and Figures*. Washington, DC: The Urban Institute, January 2004.

2 Paral, Rob, "Essential Workers: Immigrants are a Needed Supplement to the Native-Born Labor Force." Washington, DC: Immigration Policy Center, March 2005.

3 Smith, J.P. and B. Edmonston, *The New Americans: Economic, Demographic, and Fiscal Effects of Immigration*. Washington, DC: National Academy Press, 1997.

4 *Testimony on the "ITIN" and Social Security Number Misuse*, presented by Patrick P. O'Carroll, Jr., Social Security Administration, Office of the Inspector General, to the House Committee on Ways and Means, Subcommittee on Oversight, Subcommittee on Social Security, U.S. House of Representatives, Washington, DC, March 24, 2004, www.ssa.gov/oig/communications/testimony_speeches/03102004testimony.htm.

5 Mohanty, Sarita A, Steffie Woolhandler, David U. Himmelstein, Susmita Pati, Olveen Carrasquillo, and David H. Bor. "Health Care Expenditures of Immigrants in the United States: A Nationally Representative Analysis." *American Journal of Public Health*, Vol. 95, No. 8, August 2005.

6 Massey, Douglas, "Beyond the Border Buildup: Towards a New Approach to Mexico-U.S. Migration." Washington, DC: Immigration Policy Center, September 2005.